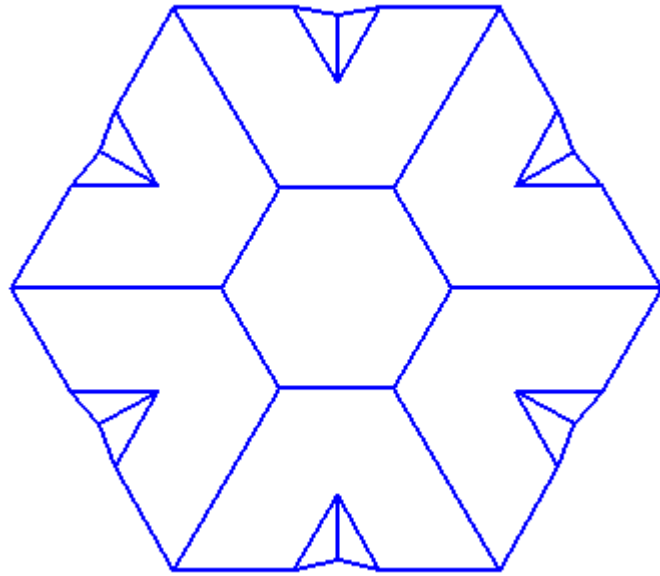


LAS CRÒNICAS DE LA ASAM (1.990 - 1.997).



POR ÁNGELA MOLINA Y
ALGÚN QUE OTRO MÁS.

A nuestra fiel cronista Ángela. Para que siempre disfrutemos de la nota de color desenfadada y amistad que dejas en tus crónicas sobre el paso de la A.S.A.M. por minas y paisajes de España.

Gracias en nombre de todos los socios y amigos de la A.S.A.M.

Javier González
Presidente

A lo largo de estos ocho años de publicaciones que lleva la A.S.A.M. únicamente ha habido una constante en nuestras revistas, y esta constante ha sido la presencia de las crónicas de las excursiones que has escrito. Unas crónicas en las que muchos hemos ido conociendo la historia de la Asociación; sus momentos de gloria al comienzo y los más difíciles de estos últimos años; las muchas anécdotas que se cuentan de excursiones como la de Vitigudinos (la primera), Nijar, Rioja, y un largo etcétera; entendido la enorme labor de difusión de la Naturaleza que se ha realizado; y conocido buena parte del patrimonio geológico y minero de España.

Por todo esto hemos querido rendirte un pequeño homenaje recopilando en este volumen todas las crónicas aparecidas (espero que las hallamos encontrados todas), y entregártelo con ocasión de las bodas de oro de las excursiones, esperando contar contigo y con tus crónicas en las próximas cincuenta.

El Equipo de Redacción.

Breve reseña de un campamento inolvidable.

Hemos acabado el primer campamento geológico y a mí me ha tocado, por la constante y tenaz persuasión del Director de esta revista, resumir las actividades de estos cuatro días de trabajo y tres noches de vigilia.

Día 20 de Julio:

Salida de Segovia a las 9 de la mañana (una hora antes lo había hecho el grupo de Madrid) hacia Villamanín (León), nuestro campamento base, a donde llegamos a mediodía. Continuamos hasta Cármenes para comer en la ribera del río Torio; bueno más que la ribera, fue en el arcén de la carretera y los huecos de unas rocas que nos dieron cobijo para el yantar; pero el paisaje (con cabras montesas incluidas) nos hizo olvidar el calor y la incomodidad.

Entre Cármenes y Villamanín está la Collada de los Cármenes, donde hicimos la primera ascensión a la mina Profunda situada en un paraje impresionante (casi tanto como la tormenta que allí nos cayó). De aquí recogimos azurita, malaquita y aragonito verde, y pasados por agua volvimos al albergue de Villamanín donde concluida la actividad diurna comenzó para algunos la nocturna.

Día 21 de Julio:

Después de pasar el Puerto de Pajares con neblina, cruzamos Asturias en fila de uno, hasta llegar a Ribadesella (más concretamente en el término de Berbes), en cuya sucia playa comimos (la más contaminada de Asturias). Después de comer subimos hasta Berbes a por fluoritas (preciosos cristales morados), baritina y cuarzo con inclusiones orgánicas. El resto de lo programado se fuere al garete, debido a la indigestión líquida sufrida por un elemento del grupo, solucionada favorablemente en Arriendas.

Día 22 de Julio:

La primera meta fue Pola de Lillo para coger talco negro, blanco y rosado y piritas en abundancia y de buen tamaño; bajamos a comer al pueblo donde nos ocurrió un percance que por reflejar el carácter afable de la gente montañesa, os lo voy a contar.

Un grupo de seis personas nos dirigimos a un prado para comer y cuando estábamos en pleno masticado se nos acercó una señora (que creíamos que nos iba a echar de allí) para decirnos "que aproveche" y preguntarnos de dónde éramos. Una vez satisfecha su curiosidad, se fue dejándonos un poco perplejos, pero en seguida comprendimos su acción porque apareció con un plato de bollos hechos por ella, para invitarnos ya que su hija "salía de novia". Cuando acabamos la comida y fuimos a devolverle el plato nos hizo entrar en su casa y allí contemplamos verdaderas maravillas de cristal de roca, talcos, piritas... ya que su marido había trabajado en la mina durante 27 años.

Por la tarde subimos hasta el Puerto de Tarna por unos desfiladeros y montañas, que sólo por admirarlos merece la pena viajar hasta allí. En este sitio cogimos antimonieta y trocitos de cinabrio de color

rojo intenso. De vuelta a Villamanín nos desviamos por la robla hasta la Magdalena, donde cogimos fósiles bastante majos.

Tercera "noche toledana"⁽¹⁾ que prácticamente empalma con el cuarto y último día.

Día 23 de Julio:

Levantada de campamento. Nos dirigimos a la cueva de Valpórquero: maravillosa, impresionante. Comida en el pueblo de Cervera, previo el paso por todas las hoces de Cervera. Recalada en Cuéllar para coger yesos y vuelta a casa a descansar y recordar lo buenos momentos pasados con el fenomenal grupo que formamos la A.S.A.M. y los añadidos de Madrid.■

⁽¹⁾ Según la Enciclopedia Larousse, "noche toledana": la que uno pasa sin poder conciliar el sueño.

2º Campamento Mineralógico, del 12 al 14 de Octubre.

La perfecta organización del recorrido (incluida la documentación) y las dotes persuasivas de nuestro PRESIDENTE para hacernos cumplir a rajatabla el horario establecido, han contribuido, sin duda, a que este 2º Campamento mineralógico haya sido todo un éxito.

Viernes 12 de Octubre:

Salida de Segovia a las 8 de la mañana y a las 9,30, después de recoger al grupo madrileño, partimos hacia nuestro primer destino, la mina "La Celia", a unos 24 km de Hellín (Albacete). Llegamos sobre las tres de la tarde, encontrando buenos ejemplares de jumillitas, hematites micáceas y sobre todo apatitos, (algunos ejemplares amarillos transparentes de 1,5 cm de longitud, perfectamente cristalizados),

Por cierto, "alguien" pensó, que los "agapitos" podían ser unos especímenes que al vernos desaparecían corriendo y por eso, nosotros al bajar del autobús, nos lanzábamos prácticamente a la carretera, a buscarlos en el suelo.

A media tarde llegamos a Jumilla y antes de alojarnos en la residencia que nos iba a servir de campamento base los tres días, nos desplazamos a la afueras de la ciudad para ver la mina de sal "La Rosa". Acompañados en todo momento del dueño, pateamos las montañas que cobijan la mina, recogiendo bonitos ejemplares de jacintos de compostela, yesos y sobre todo sal de color rosa. Nos enseñaron toda la planta donde preparaban y envasaban las distintas clases de sal (yelada, refinada, de mesa, de cocina, de lavavajillas,...) y como colofón de la visita nos obsequiaron con muestras de sus productos.

Los que hicieron turismo nocturno quedaron encantados de la ambabilidad y buen carácter de las gentes de estas tierras.

Sábado 13 de Octubre:

Partimos de Jumilla a las 7 de la mañana hacia la zona minera de la Unión.

Desde el autobús contemplamos en la parte de escombreras las plantas de refinamiento del petróleo y el puerto naval de Cartagena. Rodeando esta ciudad, llegamos a nuestra cita en La Esperanza, donde nos esperaban para conducirnos hasta la mina "La Emilia" cuya impresionante explotación recorrimos encontrando piritas, galenas y algunas blendas cristalizadas.

De regreso a Jumilla paramos en Cancarix a ver el volcán: una meseta de considerable altura, rematada por unos escarpes verticales que cuando se observaban con detenimiento y se lleva un guía como el que llevábamos, resulta de verdad muy interesante.

Para rematar el día, al regresar a Jumilla nos esperaban en las Bodegas de Savín, enseñándonos las instalaciones a la par que nos explicaban el proceso de fabricación de sus vinos; unas 20 variedades, así como licores, coñac,...

Domingo 14 de Octubre:

Debido a la gestión de un acompañante del grupo, a las 8 de la mañana nos abrieron al Museo Arqueológico de Jumilla visitando todas sus dependencias que contienen piezas de artesanía arqueología, mineralogía... de esta región. Después abandonamos Jumilla. A unos 8 kilómetros de allí paramos a recoger variedades de sílice y camino de Hellín, variedades de yeso rojo, transparente y negro.

Como "La Celia" nos había dejado buen recuerdo de sus ejemplares de apatitos, no resistimos la tentación de pasar de largo y volvimos por allí.

Nuestra última para fue en Hellín, recorriendo el yacimiento de azufre nativo de donde cogimos muestras amarilloterrosas, y regresamos a casa.

Hay dos cosas que me gustaría reseñar:

- 1º.- A la entrada de Jumilla, en unos jardines, hay una pirámide de piedra en la que podía leerse: "Monumento al camionero: Fiel esposo, Buen compañero, Mejor padre".
- 2º.- Tanto el grupo de segovianos como el de madrileños notamos la ausencia de Gregorio Acero. ¿Nos acompañará en la próxima excursión? ■

Excursión XIII: La Nava de Ricomalillo, Pto. de San Vicente (Toledo).

Ajustándonos al horario y al proyecto, se realizó la excursión número 13, en un día soleado aunque fresquito.

Después de recoger al grupo de Madrid (polizona incluida) nos dirigimos a nuestra primera meta:

un pueblecito cerca de La Nava de Ricomalillo (Toledo), llamado Buenasbodas, donde se encuentra la mina "La Oriental" en la que pretendíamos encontrar oro. Tan sólo uno de los asistentes lo consiguió, recogiendo un trozo de conglomerado en el que se podían apreciar perfectamente pequeñísimos gránulos de oro.

Después de comer en Buenasbodas, fuimos hasta el Puerto de San Vicente (Cáceres) a buscar trilobites; pero antes de llegar paramos en la misma carretera, a orillas del río Huso para admirar un enorme sinclinal en el que había depósitos de melanterita depositada sobre el cuarzo.

Los trilobites encontrados fueron muchos y muy buenos por lo que el regreso a casa lo hicimos con la satisfacción de haber pasado un buen día y llevar con nosotros nuevos ejemplares para nuestras colecciones.■

Excursión XIV: Ciudad Real.

Se realizó a lo largo de los días 12 y 13 de enero, comenzándola los segovianos en el tren de las 6'30 de la mañana que nos condujo hasta Madrid, donde nos esperaba el autobús con el resto del grupo.

Cruzamos Madrid a paso de tortuga por las obras, el embotellamiento y la lluvia, y enfilamos la carretera camino a Almadén. Intentamos a lo largo del recorrido para en algún pueblo a comprar el pan y desayunar, pero sólo conseguimos ver la plaza mayor de cada pueblo atravesado, y la parada la hicimos en la carretera.

A las dos de la tarde llegamos a Almadenejos, a la mina de 'El Entredicho', donde disfrutamos de lo lindo cogiendo cinabrio cristalizado, algunos cristales de piritita con cinabrio, y sobre todo, mercurio nativo que rezumaba de las piedras recién partidas e incluso de las ranuras de las rocas y del mismo suelo.

A las cuatro de la tarde llegamos a Almadén con la idea de comer y continuar la excursión por la tarde, pero una avería en el autobús nos retuvo allí más de lo que pensábamos y nos fuimos directamente a pernoctar a Puertollano.

Como el resto del recorrido, la entrada en Puertollano fue triunfal, incluyendo las dos vueltas a la Plaza correspondiente, previa a la localización de los hoteles donde habíamos de descansar.

El día 13, a las 8'15 de la mañana fuimos hacia las minas de carbón cerca de Puertollano, que se explotan a cielo abierto. Desde el mismo autobús vimos la central térmica y pudimos apreciar la peculiaridad de estas minas, y es que, a medida que avanza el filón, con los escombros van rehaciendo el relieve colocando los estratos en el mismo orden en el que estaban.

Recogimos a los *no madrugadores* y nos fuimos a El Horcajo. En el camino y a lo largo de todo el valle de la Alcudia se ven muchas minas de minerales de plomo abandonadas. En Brazatortas cogimos piromorfitas (algunos ejemplares muy bellos).

De regreso de la excursión paramos en Argamasilla de Calatrava a comer, y sin ningún contratiempo, regresamos a nuestras casas.■

Excursión XVI: León.

Se realizó a lo largo de los días 27 y 28 de abril por tierras leonesas, saliendo de Segovia a las ocho y media y pasando por Villacastín, Medina del campo, Tordesillas (parada de descanso y desayuno), Benavente y llegando a Ponferrada (la villa de Fidel) sobre el mediodía.

Para entrenar el viaje, se nos entregó la completa documentación correspondiente a la excursión y además se hizo la rifa de una excursión gratis entre todos los colaboradores de la revista, que, como era de esperar, no correspondió a esta cronista.

Nada más entrar en Ponferrada llama la atención la montaña de carbón que hay entre las viviendas de un gran barrio y que servía de combustible a la central térmica que antes tenían allí.

En el tiempo asignado a la comida hicimos una rápida visita turística por la ciudad: el castillo, la iglesia de la Virgen de la Encina, patrona de Ponferrada, la calle del Reloj, el Sil atravesando la ciudad.

Una vez terminada la comida nos fuimos en autocar en dirección Villablino llevando como guía a Fidel, que nos mostraba orgulloso todas las lindezas del paisaje y curiosidades de su tierra. Entre ellas, la referente al tren 'Charango' de F.E.V.E., que traía el carbón desde Villablino a la térmica de Ponferrada, y que ahora, al haber quedado en desuso, lo habían utilizado para hacer películas del Oeste.

Cuando llegamos a Toreno, Fidel requirió por el micrófono la presencia del *cuerpo escándalo* de Javi para contarnos todo lo que él sabía sobre la orografía de la zona; y como su saber era mucho nos enteramos de todo sobre la cuenca del carbón del Bierzo, sobre todo, de lo que en el argot minero llaman el 'paquete de internacionales'.

A la salida del pueblo de Matarrosa del Sil se ve en la mitad de la ladera de la montaña la gran instalación correspondiente al lavadero de carbón de la mina 'La Cazadora' y, por fin, en el término de Santa Cruz del Sil, llegamos ante el lavadero de las minas de antracitas del Bierzo, donde nos esperaban. Desde allí pasamos a recorrer todas las instalaciones; a pesar de que era sábado y la maquinaria estaba parada, tuvieron la amabilidad de ponerla en funcionamiento para nosotros, así como el lavadero de carbón, llamado de 'densidad', explicándonos sobre la marcha todas las peculiaridades del proceso.

Desde aquí nos acompañaron hasta el término de Argayo para ver por dentro una mina, que estaba abandonada, a pesar de lo cual resultó interesante el paseo por las entrañas de la *Tierra*. Durante el viaje y al pasar por Páramo del Sil, pudimos ver la enorme central térmica de Anillares.

Estuvimos recorriendo la mina y recogiendo fósiles hasta las siete y media de la tarde, y ya de vuelta al lavadero, un grupo tuvo el privilegio de subir a ver la mina en excavación. Bueno, mejor dicho, para unos fue un privilegio, para otros una aventura al estilo Indiana Jones y para los que nos quedamos en el autobús, una hora de bingo y de desesperación, porque en el hotel de Ponferrada nos

esperaban al mediodía, y no habíamos avisado del retraso.

Con frío, barro, lluvia y mal humor del conductor por lo sucio que le habíamos puesto el autobús, regresamos a Ponferrada a pernoctar en el hotel, aunque los amantes de la vida nocturna, guiados por el inefable Fidel, más que pernoctar, lo que pudieron hacer fue echar una cabezadita.

El domingo 28, a las diez y cuarto de la mañana comenzamos el viaje hacia las Médulas. Previamente habíamos hecho *cola* de seis en seis para desayunar. El tiempo había mejorado sensiblemente, por lo que fue un regalo para los ojos el ver todo el valle del Sil llenos de frutales, la mayoría en flor. Pasamos por Villalibre de la Jurisdicción, por Santalla, donde comienzan ya a verse las cárcavas rojizas típicas de las Médulas, llegando por fin a la zona arqueológica de Carucedo. Nos dirigimos al mirador de Orellana y fue de *película de suspense* el pasar por el pueblo, pues al ser la carretera extremadamente estrecha, el autobús rozaba con las fachadas de las casas o se llevaba por delante los balcones. Al fin, pasamos el pueblo y tras una breve escalada llegamos al mirador; el panorama que pudimos observar desde allí era impresionante y difícil de describir; pero lo que sí es cierto, es que merece la pena el ir hasta allí.

Y al igual que a primera hora de la mañana, volvimos a hacer cola, pero esta vez para que Maribel y Jacinto nos regalasen unas piritas preciosas que habían cogido en Navajún. A la una menos cinco dejamos el pueblo de Orellana con un conductor de autobús más mosqueado por lo sucio que le habíamos puesto el coche, por lo estrecho de la carretera, por lo difícil que le resultó encontrar un sitio para dar la vuelta,...., así que se negó a meterse por la carretera que hay entre las Médulas y nos quedamos sin verlas de cerca. Menos mal que en la documentación que nos entregaron al inicio, el apartado referente a las Médulas está francamente bien y lo volvimos a leer despacio comprendiendo mejor lo que habíamos visto desde el mirador.

De vuelta a Ponferrada vimos el lago artificial de Carucedo y después de comer pensábamos emprender el viaje de vuelta a las dos y media; pero el *despite del guía ponferradino*, y alguno más, hizo retrasar el viaje en hora y media, transcurriendo el viaje de vuelta con normalidad. ■

Excursión XVII: Salamanca.

No había tenido que trabajar nunca *en serio* después de unas vacaciones, y esta mañana, cuando me siento a *redactar la crónica*, compruebo que es verdad, que las vacaciones entumescen las neuronas. Por eso, por más que pienso, no llego a recordar el por qué no escribí esta reseña nada más llegar de la excursión, ¿será, a lo mejor, porque la falta de descanso nocturno no permitía a la gente descansar?. Sea lo que sea, y como tengo la *chuleta* delante, de hoy no pasa el que refleje nuestras andanzas los días 25, 26, 27 y 28 de julio por la provincia de Salamanca.

Día 25 de Julio:

Después de más de una hora de espera debajo del acueducto, aparece el autobús y a las diez y media de la mañana salimos hacia Salamanca, llegando a Villar de Peralonso alrededor de la una. Como necesitábamos permiso del dueño de la mina y ese estaba en misa con una prima... pues otra media hora

de espera. Conseguido el permiso nos fuimos a la mina y allí, entre vacas, toros y moscas comimos y cogimos muestras de torberita y cofinita (¿?).

A las cuatro y media de la tarde partimos hacia Vitigudino, llegando a las 6. Una vez refrescados, tuvimos en el mismo hotel una Asamblea General Extraordinaria, rodeados de montones de moscas que no nos iban a abandonar a lo largo de los demás días.

Por la noche, la primera ronda de *gallos desafinados* amenizó el descanso de los pocos que estábamos acostados.

Día 26 de Julio:

Salida hacia Fermoselle a las diez y cuarto. Durante el viaje Quique y Andrés nos fueron explicando la geomorfología de la zona perfectamente. En la mina recogimos muestras de vesubiana, grosularia y actinolitas y, como estaba previsto, pasamos al pueblo portugués de Bemposta, si bien se tuvieron que quedar en la frontera española *4 menores que no tenían permiso de papá*.

Se vuelta de Bemposta y ya en Fermoselle, en la Bodega-Peña 'El Pulijón' disfrutamos primero, de la vista a la misma bodega, excavada en granito debajo de la calle del pueblo, y segundo, de la invitación de vino de la tierra que nos hicieron los dueños de la bodega. La noche en Vitigudino fue más que toledana.

Día 27 de Julio:

Madrugada a las siete y cuarto saliendo hacia Pereña. En el camino paramos a admirar la formación llamada La Peña, luciéndose nuestro presi al explicarnos el por qué de esta formación inexplicable a los no iniciados.

Enfilamos la estrechísima carrera que nos había de llevar a Pereña y conseguimos con la respiración contenida, pasar un puente (construido, creo yo, para el paso de personas en bicicleta, porque no creo que el ancho de un zapato quepa allí). Pero después de rehechos del susto llegamos a un segundo puente y nos tuvimos que bajar todos del autocar. Menos mal que el conductor del autobús era un *manitas* y que algún ángel de la guarda sujetó la rueda del vehículo mientras que el conductor hacía la maniobra, que si no....

Ya en Pereña desayunamos, nos aprovisionamos de pan y nos pusimos a buscar la cantera. Primera intentona,....., segunda intentona,.... y a la tercera y gracias a la ayuda de un pastor, la encontramos. Allí cogimos ejemplares de pegmatitas, cuarzo rosa y berilo.

A las tres y media nos fuimos hacia a la presa de Aldeadávila de la Ribera, pero no pudimos verla por no llevar el permiso correspondiente, así que bajo un calor tórrido volvimos a Pereña y como nos dieron la llave de la ermita de la Patrona del pueblo allá nos fuimos todos, a lo alto del monte, aver la ermita, descansar y contemplar el cauce del Duero.

De vuelta a Vitigudino, y como era el 12º aniversario de Ángel y Marisol, reunión de toda la panda, bien juntitos, en el apartamento de los privilegiados, para compartir la tarta y el champán, y por la noche.... bueno, mejor no recordaremos.

Día 28 de Julio:

A las nueve de la mañana emprendimos viaje hacia Fregeneda, llegando a las 10, y como había sido la fiesta en el pueblo no había ningún sitio donde poder desayunar y comprar algo de comer. Al fin nos abren un par de bares y después de repuestas las fuerzas vamos a la mina: un camino como de 5 kilómetros de largo con unos 500 metros de desnivel, de donde recogimos lepidolita, casiterita y wolframita.

Otra vez en el autobús de vuelta a casa, parando en Ventosa para comer mientras veíamos la final del Tour de Francia, y a las seis de la tarde llegabamos a Segovia cansados, pero contentos. ■

El Cronicón: Historia de la XVI excursión de la A.S.A.M. o mosqueante.

Bendito matamoscas el que compraste, Fuencisla: gracias a este aparatejo manejado con diestras manos en todo el viaje, las moscas que hicieron el mosqueo de muchos en el autobús y fuera de él, no dieron mucho la lata.

Mosqueo gordo fue cuando el autobús no aparecía; fue general, pero desapareció cuando lo trajimos, aunque tarde.

Pero no fueron esos mosqueos solos los que abundaron en el viaje, no; mosqueo lo tenían Rafael y Ángela cuando les despertamos por las noches reiteradas veces; el caso es que nadie se propuso despertarles, pero el hecho es que sucedió y al menos en lo que a mi concierne, lo siento, y hasta otra vez que procuraremos evitarlo.

Más mosqueos fueron causados entre todo el vecindario del hotel de Vitigudino, cuando *la ronda* ... ya después comentaré más.

Y mosqueo rotundo fue el de nuestro querido presidente Andrés, cuando no encontrábamos ni 'la Peña' ni el resto de los pedruscos del yacimiento del cuarzo rosado.

También Andrés se mosqueó cuando desapareció el berilo, muy potable, que pensaba sortear: decididamente, aquí los mosqueos fueron para más de uno, pues nos podía haber tocado a alguien.

Y para seguir con los mosqueos, el del dueño del hotel y la junta negociadora de precios, que terminaron muy moscas también.

Otro mosqueo fue no poder convencer al guarda de la presa de Aldeadávila para que nos dejara entrar; en fin ...

Pero en fin, ALEGRÍA; ALEGRÍA, pues a pesar de todos los mosqueos, la excursión fue un éxito redondo y creo que estareis conmigo en que ha sido muy buena: encontramos de todo, bebimos de

todo, nos divertimos y trasnochamos mucho casi todos y, encima, **MIS QUERIDOS AMIGOS**, a Marisol y a mi nos hicisteis pasar un rato inolvidable con vuestro ágape de aniversario: sois estupendos, muchas gracias, de verdad.

¡¡ Ay, joder, casi se me olvida !! (es broma), tengo que comentar algo de nuestra estancia en los yacimientos y sitios diversos; lo que paso a hacer a continuación.

En Villar de Peralonso, todos pudimos contaminamos un poquito de radioactividad; los minerales fueron abundantes pero no espectaculares. La gozada de picar por allí fue muy buena: el ganado, creo que algo *morucho*, estaba bien cerca y la verdad es que las reses salmantinas impresionaban *cantidubi...*

Lo de Fermoselle fue estupendo, todo bueno y abundante; la caminata, genial; algunos pudimos perder grasas de despacho y contaminación de ciudad para varios meses; la sudadera fue a chorros y la comida en el yacimiento hay que repetirla muchas veces, quedó muy bonita; los ejemplares de vesubiana, idiocrasa, wollastonita (vaya leche para partirla) y los granates fueron memorables, quedamos todos muy satisfechos, ¡vamos, eso creo!.

Aunque comiendo ya teníamos Portugal enfrente, no pudimos evitar el acercarnos por la tarde; desde luego, lo que vimos es otro mundo aparte, pero en fin curioso ...

En el Pulijón contamos, vimos curiosidades, hubo alegría, casi bebimos pero no comimos; de todos modos quedamos muy agradecidos, ¡si señor!...

Y la noche fue toledana, toledana del todo ... Un magnífico coro lo mejorcito que teníamos en voces **AMENIZÓ SIN COMPLEJOS, A MEDIA HUMANIDAD A LA REDONDA**, románticas canciones de tuna dejaron rodar sus notas, de nuestros acompañados chorritos de voz, sí bien es cierto que algunas voces eran de verdadera alcuza, otras más salientes y estridentes las tapaban, la melopea cantó y cantó, y se retiró cuando a todos aburrió y a algunos desesperó, pero para los cantores la juerga fue grande, vaya que sí, y si no que me lo cuenten a mí...

En Pereña, el espectáculo del cuarzo rosado y el magnífico cristal colmó todas mis esperanzas de la excursión: formidable lo del cuarzo, de verdad, aunque nos pegamos varios cortes de aúpa, pero formidable, oye ...

La lechecica de la cuesta de las lepidolitas casi me hace echar el bofe, pero la abundancia de las micas y lo bonitas que eran, junto con el cristal de estaño que cogí, fueron más que suficientes para compensar todo; otro golpazo más aún (impreciso) de un buen ejemplar me hicieron jurar en arameo, menos mal que sólo me oía yo, pues los demás bajaron hasta el final del camino; yo iba para que me empujaran, que yo no estaba para trotes, vamos.

Felizmente se bebió y se bailó por las noches, como de costumbre; las parejas muy amarteladas a la primera ocasión que encontraban, y en el autobús, medio juerga pues Fidel no se animó, quizás tuvo bastante con la otra noche, en que algunos quisimos ver lo que hacia Charly durmiendo con una mesa encima.

Mis recuerdos a Isabel, encantadora mujer que se nos va a Francia.

Un abrazo a todos, mis queridos amigos y hasta la próxima. ■

Angel Francisco Cutillas.

Recuerdos de la XVIII excursión por tierras de la Rioja.

Día 11 de Octubre de 1.991.

A las 8 de la tarde nos acomodábamos en el autobús el numeroso grupo de segovianos que esperábamos impacientes bajo nuestro Acueducto a que nos recogiesen los que procedían de Madrid.

En vista que ya era de noche y no podíamos contemplar el panorama, aprovechamos para contarnos las actividades de cada uno desde la última excursión, y así llegamos a S. Esteban de Gornaz donde paramos a cenar y a estirar las piernas, reanudando viaje hasta Arnedillo que iba a ser nuestra residencia nocturna en los días que duró nuestra excursión.

A pesar de que las 2 de la madrugada, hora en que llegamos, no era muy propicia para hacer turismo, sí que notamos que el lugar donde estaba el Hostal resultaba agradable y que precisamente enfrente nuestro teníamos un balneario.

Día 12 de Octubre de 1.991.

A las 7:30, toque de diana; mejor dicho *susurro* de diana porque como *el despertador oficial del grupo* (¡Son las OOOOCHOO!) no nos acompañó, la mayoría llegamos con el tiempo justo para desayunar (sí es que a los dos dedos de leche 'manchada' con 2 bizcochos duros por sólo 300 pts. se le puede llamar desayuno).

A las 8:15 abandonamos Arnedillo y a través de la Sierra de Cameros llegamos a Entrambasaguas, siendo instruidos a lo largo del recorrido por el Presi.

En este pueblo abandonado dejamos el autobús y nos dirigimos a pie hasta el yacimiento de piritas. Como la caminata era larga aprovechamos los dos coches particulares que nos acompañaban y, a manera de taxis, acercaban al punto de destino a los *enclenques* o a los que reclamaban auxilio.

Allí, a la orilla del río cogimos piritas hasta saciarnos, todas bien cristalizadas.

La comida se hizo en el pueblo de Muro de Aguas; algunos aprovecharon el rato para acercarse a la *choricera*; otros vimos la planta de derivados del yute (muy curioso, por cierto, pues donde hacen las zapatillas de los 'maños' y catalanes) y terminamos en casa de un lugareño viendo los maravillosos ejemplares de piritas y cuarzos que vende a precios astronómicos.

A las 15:30 salimos con dirección a Cornago y a unos 4 km. antes de llegar al pueblo, en el paraje denominado Los Cayos vimos las mejores huellas de dinosaurios del mundo (icnitas); algo increíble, por la cantidad y calidad de las huellas que allí se pueden ver.

Cuando bajamos de verlas huellas, el autobús parecía que estaba rodando una película porque, a parte de la velocidad, las ruedas, al tomar las curvas, se salían de la carretera, el morro o la trasera del autobús no estaban en el camino, ..., bueno, de verdad, de película, y si no, que me lo pregunten a mí, que iba detrás mismo del conductor. Para rematar la bajada, al final nos cruzamos con varios coches que venían de cazar jabalies y llevaban a 6 de ellos colgando y chorreando sangre aún.

Recuperada la respiración seguimos camino a Cornago, contemplando la pintoresca vista del castillo en la cima, con todo el pueblo apiñado a su alrededor. Pasamos por Igea para ver el tronco de conífera fósil. Maravilloso, aunque es una pena que le hayan tenido que hacer una jaula, para evitar que vayan robándolo trozo a trozo.

Alrededor de las 5 de la tarde llegamos a Cervera del río Alhama, precioso pueblo atravesado por el río del mismo nombre y con veintitantos puentes que un par de excursionistas decidieron contar, mientras el resto fuimos a las afueras del pueblo a recoger azufre masivo, azufre sobre cuarzo y sobre yeso.

La partida de Cervera se retrasó algo, porque los que habían ido a contar los puentes se equivocaron en el recuento y volvieron a empezar y, sin más novedades llegamos a Arnedillo, sobre las 9'30 de la noche. Como esta cronista residía fuera del recinto juvenil, no puede dar fe de las *noches riojanas* disfrutadas por la muchachada; pero los rumores dicen que fueron de las que hacen época.

Día 13 de Octubre de 1.991.

A las 9 de la mañana, levantada del campamento base, dirigiéndonos a Valdeperillo, quedándose el autocar a las afueras de Cornago, por lo que los 5 y pico km. de marcha hasta el yacimiento los hicimos andando a través de la montaña. A mitad del camino, primera parada para coger fósiles de mesalias en cantidad y fósiles de bivalvos en menor cantidad, pero también bien conservados, en unas pizarras pudimos contemplar más huellas de dinosaurios. Después de nuestra larga caminata se nos quitó el cansancio de repente al contemplar las piritas: maravillosos cristales entre las rocas, cubos perfectos sueltos, montones y montones de piedras cuajadas materialmente de cristales de piritas; de verdad que era una *gozada* ver todo aquello.

Allí mismo cogimos algunas escamas fósiles de peces, aunque a alguno le costó un buen remojón, y los más aventureros guiados por Roberto, subieron a por cristal de roca, bajando bonitos ejemplares.

A las dos menos cuarto enfila el autobús la carretera hacia Enciso donde paramos para comer. Allí junto a las icnitas terminamos de aprovechar los restos que teníamos de bocadillos, porque después de dos días de fiesta, en ningún pueblo había pan, y algún miembro de la A. S. A. M. tuvo que comerse una lata de sardinas con galletas.

Retomamos el camino y llegamos a Segovia sin novedad y lloviendo, a las 8'30 de la noche.

Creo que para todos el recuerdo del yacimiento de Valdeperillo será imborrable y por lo tanto el

agradecimiento a nuestro guía Roberto será eterno.■

Breve reseña de la excursión XIX.

Pocos socios acudimos a la cita para conocer un poco más y mejor la geología segoviana, resultando sumamente interesante la actividad.

Los guías-profesores que llevábamos, Fuencisla y Andrés, consiguieron, con sus explicaciones claras y detalladas, que entendiésemos y viésemos como naturales fenómenos que la Naturaleza ha tardado millones de años en realizar.

La primera parada fue en la cantera de la Romeras, en Nueva Segovia y luego nuestro recorrido fue circunvalando la provincia de Segovia: Sepúlveda, Cuéllar, Santa María y otra vez Segovia.

Para mí, que desconozco hasta el *lenguaje geológico*, fue de verdad una excursión instructiva, y ha hecho que en mis paseos del relieve pueda ir desentrañando toda la historia de estos suelos, cosa que hasta ahora no había pasado por mi mente.

Terminamos el día con una Junta Extraordinaria de socios en la elegimos nueva junta directiva, recayendo el nombramiento por unanimidad en los mismos miembros que ya había.■

Excursión XX: Somosierra.

La salida desde Segovia de la XX excursión se realizó a la hora convenida y, después de las primeras palabras del presidente, fuimos viendo el vídeo de los 'Recursos mineros de Segovia' hasta llegar a Casla, donde hicimos la primera parada en la misma cantera en la que hace cinco años empezamos nuestros primeros *pinitos* como grupo de aventureros. Allí Andrés recordó a los socios fundadores, y yo recordé la primera geoda que descubrí personalmente y que todavía conservo como pisapapeles.

Hasta llegar a Riaza, Fernando e Isabel (que no son los Reyes Católicos, aunque a lo mejor no hacía falta aclararlo) nos explicaron las características de la zona y de los yacimientos que íbamos a visitar.

En Riaza parada de *avituallamiento* y continuación del viaje hasta Becerril. Aquí cogimos pizarras grafitosas y, al igual que hicimos en Las Médulas, nos pusimos en fila para recibir los buenos ejemplares de pizarras regalados por un par de socios duchos en la materia.

Desde Becerril fuimos a Madriguera (uno de los pueblos *rojos*) y como venía Primitivo conduciendo el autobús, tuvimos que meternos en el lío que le toca en suerte cada vez que nos acompaña: el autobús era más ancho que la única calle del pueblo y nos quedamos encajados. Menos mal que Primi, con la práctica que se trajo de Las Médulas (animándose con una buena ristra de tacos), sacó el autobús sin un sólo rozón; pero con elosqueo que se pescó agarró la carretera y cuando quiso

parar fue a bastante distancia de donde íbamos. Menos mal que como hacía un día estupendo aprovechamos la caminata para tomar el sol.

De allí, además de instrucción geomorfológica, nos trajimos alunita, lepidocrocita, goethita,...

Volvimos a Riaza para comer y degustar la sangría, y en el trayecto se hizo el sorteo de la excursión que, como era de esperar, no me tocó a mí, a pesar de tener más números que nadie.

Bien comidos y bebidos, abandonados Riaza a las cuatro y cuarto para ir en dirección de Pico del Grado a coger fósiles, y en el camino se entregaron los trofeos de los distintos concursos que se habían fallado al final de verano.

No describo lo de la *discordancia angular* de Santibañez de Ayllón porque mis conocimientos geológicos no pasan de ser rudimentarios, pero aquí queda constancia de que admiramos dicha discordancia.

Y sin más novedades llegamos a Segovia a las ocho y media de la tarde, continuando el grupo de Madrid hacia su destino después de repostar brevemente en las afueras.■

Excursión XXI: Ojos Negros- Barranco de la Hoz.

La realizamos el 14 de marzo saliendo de Segovia un reducido grupo de entusiastas dispuestos a repetir nuestros paseos entre las dolomitas, sideritas, calcitas, hematites,, de Ojos Negros.

En Madrid, el grupo se incrementó con un buen número de personas y partimos hacia Ojos Negros con la amenaza de los piquetes del transporte interurbano pisándonos los talones.

La visita a Pardos se tuvo que suspender por *avería del guía*, pero como siempre, Ojos Negros colmó, y con creces, las ansias de coger 'piedras' de todos.

En el camino, volvimos a ver el vídeo de la excursión a Jumilla y el de la cena de aniversario, llegando a Corduente (Guadalajara) para desayunar y comprar pan.

El grueso del pelotón continuamos, guiados por Jacinto, hasta Ojos Negros, siendo él el encargado de explicarnos y conducirnos a través de todo el complejo minero de la zona.

Como el día fue espléndido, disfrutamos de lo lindo con las piedras y con la *convivencia*, pues la hora de la comida fue muy agradable. A las cuatro y media volvimos al Barranco de la Hoz a buscar a los que habíamos dejado, y todos juntos fuimos a Luzón. Aquí tuvimos la oportunidad de coger hasta hartarnos, aragonitos negros y yesos rojos, terminándose la actividad con el regreso a nuestras casas.■

Excursión XXII: Extremadura.

Aprovenchando el puente del 1º de mayo se realizó durante los días 1, 2 y 3 la excursión XXII por tierras de Extremadura, dirigida por Isabel y Jacinto y organizada por Pablo.

Día 1 de mayo:

A las 7 de la mañana, salida de los escasos entusiastas de Segovia y a las 8:30 partida de Madrid sin problemas de tráfico hasta Navalcarnero, donde nos tuvimos que meter en la caravana por unos kilómetros.

Parada de *avituallamiento* en Talavera y, después de pasar Miajadas, desviación para hacer la primera parada programada en el yacimiento de La Parrilla. Previamente Isabel explicó los distintos minerales que allí se pueden encontrar, y con un calor aplastante cogimos scheelita y arsenopirita. Unos cuantos visitamos una zona, hoy abandonada, donde se extraía el arsénico del mineral para hacer raticida. Hoy la enorme explotación se utiliza sólo para la extracción de áridos para carreteras.

A las 6 de la tarde, salida hacia Mérida, pues nuestro alojamiento en Villagonzalo estaba cerca de allí.

Día 2 de mayo:

A las 10 de la mañana, salida hacia Burguillos del Cerro. En la mina Mnchi, bajo las explicaciones de Jacinto, recogimos muestras de magnetita, vonsenita, lollingita y granates, que, por ser una variedad de andradita, tienen color negro.

Desde aquí fuimos al embalse de Valuengo para coger hedembergita, junto con magnetita, pero por estar esta mina en explotación no nos dejaron entrar, así que terminamos la tarde en Mérida haciendo turismo.

Día 3 de mayo:

A las 9:15 de la mañana levantamos el campamento para dirigirnos a Logrosan a buscar fosforita y calcedonia.

La comida la realizamos en el Monasteri de Guadalupe, bajo un sol de justicia, y el regreso a casa transcurrió con normalidad.

Intencionadamente omito hacer referencia a la actividad *extra-minera*, porque al no participar en ella sólo tengo constancia de los golpes de puertas, carreras, chillidos, carcajadas..., pero no de la *actividad* en sí, por lo que se me ocurre insinuar que más que *noches toledanas* han debido ser noches de *superjarranas*. ■

Recuerdos de Níjar y su entorno.

La excursión XXIII, realizada del 9 al 12 de octubre, tuvo su *campamento base* en Níjar. A este precioso pueblo almeriense llegamos a la 3:30 de la madrugada del día 10, casi 12 horas después de salir de Madrid, debido al gran atasco que nos pescamos a la salida de la capital.

A pesar del cansancio del viaje y de las pocas horas dedicadas al sueño, a las 10:30 de la mañana estábamos en el autobús. Las dotes persuasivas de nuestro director y las ganas que teníamos de no perder detalle de todo lo que nos prometía la zona, hicieron el milagro. Y la verdad es que toda esta región volcánica es una maravilla.

Nuestra primera visita fue al complejo minero de Rodalquilar. La impresión que se percibe nada más entrar en el complejo es la de estar viendo unas 'Médulas' en pequeño, pero tan maravillosas como aquellas. Como era de esperar, no encontramos oro; sin embargo recorrimos toda la zona asta cansarnos, vimos todas las instalaciones acompañados por nuestro guía especial, y con los ojos cerrados, casi, casi, parecíamos los *extras* de la película de Indiana Jones.

No habíamos acabad de intercambiar opiniones e impresiones de Rodalquilar, cuando llegamos al Cerro de las Amatistas, y allí, con el mar a nuestro pies una panorámica de ensueño y todo un cerro de amatistas a nuestra disposición disfrutamos de lo lindo.

Comimos en la playa de Los Escullos y continuamos viaje hasta el Cabo de Gata. La vista de las salinas plagadas con flamencos es algo que merece la pena ver. Pretendíamos llegar hasta el faro del Cabo de Gata en el autobús, pero no pudo ser y tuvimos que hacer la ascensión a pie, con mayor *ventilación* que antes. La caminata mereció la pena, vimos toda la zona volcánica de la costa, y la puesta de sol con el mar encrespado por el fuerte viento nos acompañó: fue una escena típica de las películas románticas.

Las efemérides nocturnas no las mencionó porque la habitación que me correspondió compartir con M^a Luisa y M^a José reunía todas las condiciones idóneas de espacio, aislamiento y comodidad para no enterarse una de nada, aunque llegaron ruores de carreras, conversaciones, portazos, *risitas gansas*, protestas airadas,... a altas horas de la madrugada.

El domingo 11, como si todos hubiésemos dormido 24 horas de un tirón, estábamos a la hora fijada por el Presi en el autobús, dispuestos a continuar nuestra visión y aprendizaje en vivo del vulcanismo.

Salimos hacia el Hoyazo y la impresión que causa estar dentro de un cráter cogiendo granates, cristobalita y sillimanita, es indescriptible.

En dirección a Carboneras, en el Cerro del Castillito, hicimos parada para cger hornblenda y algunos (sólo para completar la dieta) cogimos higos chumbos y de los otros, que por cierto, estaban suculentos.

Después de atravesar el impresionante paisaje de karst en yeso mayor de Europa, llegamos a Sorbas y comimos para dirigirmos después hacia Tarbernas. Desde la carretera observamos la inmensa

planta de energía solar y atravesando el desierto nos adentrarnos en el Oeste Americano. Al menos eso parecía, hasta que una barrera nos impidió el paso si no pagábamos 600 ptas. cada uno, cuota que nos iba permitir presenciar en vivo carreras de vaqueros e indios, tomar en un saloon una auténtica Coca-Cola y algunas cosillas más. Saltarn de nuestra *diligencia-autobús* los negociadores de turo y de nada les valió aducir a la 3ª edad, a excursión escolar, a grupo numeroso,... para que nos dejaran pasar; el regateo llegó a fijar una entrada de 450 ptas. por barba y, como el que más y el que menos tenía ya muy visto el Oeste, nos fuimos de allí sin *echar la vista atrás* hasta que llegamos a Lucainena.

Mientras unos se enteraban dónde estaban las minas, unos muchos hicimos turismo por el pueblo y, sobre todo por los huertos con sus granados repletos de granadas que decían ¡cómeme!, y.... ¿quién iba a dejar de pasar la oportunidad?. Nosotros, desde luego, no, así que las minas no llegamos a encontrarlas, pero las granadas doy fe de que estaban riquísimas.

Última noche en Níjar y *madrugada* a las 9:15 para emprender el largo regreso, y aunque en los días anteriores el buen tiempo nos había acompañado, el regreso lo hicimos bajo la lluvia; incluso toda Sierra Nevada se veía cubierta de ídem. En Almuradiel fue la parada para la comida y visita a la mina Nazarena de antinomia, pero el agua, el frío, el viento y la distancia que había que recorrer con la premura del escaso tiempo del que disponíamos hicieron que las *capturas* fuesen escasa, aunque los ejemplares bonitos.

Con algún que otro atasco, llegamos a Madrid sin novedad y continuamos el viaje hasta Segovia, saboreando los estupendos días y la gran cantidad de cosas que habíamos visto y aprendido sobre los volcanes de Almería.■

Excursión XXV: Hiendelaencina (Guadalajara).

Para celebrar las 'Bodas de Plata' de las excursiones realizadas por la A.S.A.M., nada mejor que el sitio elegido: las famosas minas de plata de Hiendelaencina. El tiempo contribuyó poner el marco apropiado a la efémeride y el 'brindis' de chocolate y bizcochos en Jadraque marcó el momento cumbre de la celebración.

Ya en Hiendelaencina, nos 'desparramamos' los casi 40 buscadores de plata por la enormes escombreras que rodean al pueblo. Sólo los *predestinados* lograron encontrar muestras casi de museo, mientras que los demás nos tuvimos que conformar con siderita, cuarzo con 'puntitos' de galena o piritita y baritina en abundancia.

El conjunto, aunque con aspecto de abandono, da cuenta de la importancia que han tenido estas minas y aún hoy, el poco trabajo que allí se realiza reporta la suficiente cantidad de oro y de plata como para que la explotación (triturado, lavado y tratamiento de las escombreras) siga siendo rentable.

En el autobús se desarrolló la Asamblea General Ordinaria de la A.S.A.M., en la que entre otros asuntos, se sometieron a votación las nuevas vocalías y vocales asignados a ellas; la propuesta salió votada favorablemente por unanimidad.

Como los guiones de las excursiones son ahora mucho más didácticos y breves, los organizadores de la excursión no tuvieron que aclarar ni completar nada, motivo que aprovechó el Presi para *agarrar* el micro y no soltarlo prácticamente en todo el recorrido, si bien es verdad que lo utilizó para asuntos importantes: próxima excursión, petición de colaboración en la revista, ..., todo ello en plan distendido y sin echarnos el *chorreo*, como otras veces.■

Excursión XXVI: Minas de Ríotinto.

Día 13.

La verdad es que no sé por donde empezar la reseña de la excursión nº26 (para los socios de la A.S.A.M.), debido a que el cúmulo de sensaciones impresionantes ha sido tal a lo largo de los dos días, que me parece imposible poder refejarlas con precisión.

Lo visto y oído en estos días deja pequeñas a las explotaciones de La Unión. Gonzalo disfrutaba con todo lo que nos mostraba y contaba; pero nosotros disfrutábamos todavía más que él. Lo que hemos visto cae fuera de todo lo que uno pueda imaginar en una explotación minera.

En el Cerro Colorado, siempre escoltados por un agente de seguridad, recorrimos la zona. Es una explotación a cielo abierto en la que se trabaja sólo la extracción de gossan para obtener plata y oro; los camiones de transporte (1.600 CV), las perforadoras (6.300 CV), las palas de excavación (20 m³ en cada *bocado*), los volquetes (2.000.000 ptas, cada rueda)...., producen la impresión de pertenecer a gigantes, ya que el tamaño de cualquiera de nosotros solo era comparable con cualquier tornillo 'normal' del aparatejo. Y las cifras de kg. de carga o de metros de profundización, como llevan tantos ceros, son hasta difíciles de leer. Lo más gracioso dentro de todas estas enormidades es que el yacimiento es rentable porque puede producir 1 gramo de Ag o de Au por cada tonelada de gossan. Y en medio de todo ello, un poblado romano del siglo II a.d.C. como testigo del paso por aquí de uno de los pueblos explotadores de esta zona minera.

Cuando llegamos a la Corta Atalaya los ¡Oh! y los ¡Ah! y otras exclamaciones menos académicas, salían de boca de todas las bocas. El *hoyo* tiene unos 400 metros de profundidad y 45 pisos; es de forma elíptica de más de 1 km de largo y unos 850 m de ancho, con los bancales de todos los colores: rojos, azules, grises, amarillos,.... . Allí la imaginación puede recomponer el paisaje que se contemplaría a principio de siglo porque ahora, esta corta no está en explotación, un enjambre de mineros y maquinaria se moverían por los terraplenes de exterior y por las galerías de interior.

Para evitar que se inunde desde el malacate del Pozo Alfredo que se ve al fondo, se bombea el agua desde el piso 32 hasta el piso 12, y desde el 12 hasta el exterior, directamente sobre el río Tinto, que cada vez está más tinto.

Las primeras excavadoras que trabajaron en Corta Atalaya fueron las que hicieron los dragados para el Canal de Panamá, que fueron compradas por el Consorcio inglés a principio de este siglo a los americanos con el fin de iniciar aquí la explotación minera a cielo abierto.

El proceso de la mineralurgia del gossan nos fue detalladamente explicado por Gonzalo. El mineral convenientemente molido y mezclado con agua se lleva a las 'pachucas', enormes silos, donde se les añade cianuro potásico y cal para formar los cianuros de plata y oro y de otros metales. Toda esta pasta se pasa a las piscinas de decantación, donde unas grandes paletas en continuo movimiento evitan que se vayan decantando los distintos cianuros; se llaman espesadores y de aquí se sacan como unas pastillas que se llevan a la planta de fusión (súper controlada y vigilada, por lo tanto no pudimos visitarla) en la que se obtiene el bullión o lingote con un 2% de oro y un 95% de plata. El resto es de otros metales, Pb, Sc, Cu, Fe,... , que también son recuperables.

Los desechos de todo el proceso se llevan a la presa del gossan, que es una piscina que más parece un pantano y por medio de unas bombas situadas en los bordes van vertiendo los lodos no útiles (= espeso chocolate) y mediante un complejo proceso de drenaje se extrae el agua que se vuelve a utilizar en la misma planta.

Tan importante y espectacular como lo anterior, es la zona de Zarandas, prototipo de territorio minero. Los 'morrongsos', escorias en inmensos montones con colores y formas diversas; los 'cabezos' completamente pelados por el SO₂ vertido por la fábrica de sulfúrico que funcionó allí hasta 1.950; la estación de ferrocarril, nada menos que 10 vías que enlazaban directamente con el puerto de Huelva; un túnel de 5 km. de largo para transportar mineral de la Corta Atalaya hasta aquí para fundirlo, con el coqueto vagón del 'Maharajá' entre las enormes locomotoras de principio de siglo; y un paisaje indescriptible y mil y un detalles que se escapan entre tanto qué ver.

El Museo de la Fundición de Riotinto, ya en el pueblo, tampoco se puede olvidar porque reúne en sus salas la vida de toda esta región durante los últimos cien años.

Día 14.

Comenzamos visitando las 'Teleras' romanas de Nerva, que son como 'piras' que cubrían con madera y donde quemaban las piritas, por eso hay tanta escoria por todo el terreno que le da un aspecto más lunar que terrestre.

Desde el autobús vimos la planta de concentración de Almagrera. Estas piritas, que contienen hasta un 45% de Zn, son transportadas desde dentro de la mina hasta la planta concentradora situada en lo alto de un cerro, mediante una cinta transportadora que va paralela a la carretera y al descubierto.

Como las ansias de *picar* no habían quedado totalmente satisfechas el día anterior; en una mina de manganeso cerca del pueblo de Cabezas Rubias, recogimos pirolusita, jaspe con dendritas de manganeso y rodonita.

El larguísimo viaje de regreso ayudó a *digerir* todo lo visto y aprendido y a más de los tres cuartos de 'aforo' del autobús, a reponer las fuerzas perdidas en las actividades *extras* que fueron tan abundantes como otras veces. ■

La Crónica.

El 27 de noviembre de 1.993 se hizo una excursión mineralógica. A las nueve de la mañana teníamos que estar en la Plaza del Azoguejo, y un cuarto de hora más tarde partíamos de Segovia. Eramos quince y, en lugar de ir en autobús, fuimos en coches particulares. Primero teníamos que ir a buscar a la otra parte del grupo, que era de Madrid, a la estación de San Rafael. Al llegar a esta, nos pusimos en marcha. Fuimos a una mina situada en una montaña llamada Cabezo Lijar, cerca del puerto de Guadarrama. Desde allí había una vista preciosa, incluso se veía el Valle de los Caídos, y por supuesto, Madrid.

Estuvimos cogiendo granates, malaquita y otros minerales. Seguidamente, entramos en una mina donde había mucho agua; para entrar, tuvimos que pasar por encima de un tronco. Sólo te podías agarrar del techo y, además, está un poco bajo. Según íbamos entrando en la mina, parecía una cueva, como en las películas, con pasadizos y todo. Las paredes eran todas de malaquita. En las paredes de la mina había murciélagos durmiendo, muy bonitos e inofensivos; cuando los alumbrabas con la linterna, salían volando.

Bueno, pasada esta experiencia inolvidable, nos pusimos a tomar un aperitivo, aunque yo creo que sólo nos comimos mi bocadillo.

Luego fuimos otra vez a San Rafael y en la misma estación de autobuses nos pusimos a comer. Todos estábamos hambrientos. Al terminar nos fuimos a tomar un café.

Por la tarde estuvimos en dos minas, también en San Rafael. Estaban junto al peaje; estas minas tienen abundantes y, a veces, buenos ejemplares de calcopirita. Al final no pudimos entrar en ellas, por que estaban hasta arriba de agua. Al no poder entrar, estuvimos cogiendo calcopirita por los alrededores de las minas.

Ya entrada la tarde, nos fuimos al 'Paredón', donde cogimos un mineral llamado casiterita. Cuando llegó la noche, se celebró una reunión de la A.S.A.M. Asistimos todos los de la excursión. Allí se eligió un nuevo presidente.

Bueno, esto es todo lo que sucedió, más o menos, ese día. Un día ¡guay!. Terminamos muy bien, llegando a Segovia y con ganas de volver a la próxima. ■

Silvia y Herenia Mateos

Excursión XXIX: San Rafael (Segovia).

El sábado 27 de noviembre se llevó a cabo la vigésima novena excursión de la A.S.A.M. por los alrededores de San Rafael, en Segovia.

Parecía que la Madre Naturaleza estaba deseosa de ver a los miembros de la A.S.A.M. disfrutar de ella y por eso nos obsequió con un espléndido día de sol, que aprovechamos al máximo recorriendo Cabezo Lijar y la zona de El Estepar.

Por la tarde-noche, en los locales del Hogar del Pensionista de San Rafael, tuvo lugar la Asamblea General Extraordinaria en la que Andrés, nuestro querido presi, dejó de serlo por voluntad propia. A continuación se eligió la nueva Junta Directiva, que presidirá Jacinto, excelente colaborador y continuador de la labor de Andrés.■

Excursión XXXIII: Jumilla- Hondón de los Frailes.

Fue una gran sorpresa el inicio del viaje desde Segovia en un autocar con sólo dos personas: Ignacio y yo. Pensaba que a mis paisanos les habría pasado lo que a mí: el recuerdo de la estancia en Jumilla y en "La Celia" era tan gratos que en cuanto me llegó la información decidí repetir. No fue así y ellos se lo perdieron porque si inolvidable fue la primera excursión, otro tanto le ha ocurrido a la segunda.

La parada en "La Celia" nos permitió incrementar la *pesc*a de apatitos y oligisto y, aprovechando la proximidad de los almendros y las viñas, repetir la opípara merienda de la vez anterior.

La visita vespertina a la bodega jumillana satisfizo con creces a todos, sobre todos a los que se dedicaron a las catas de un deposito sí y otro también (para más información preguntad a Charlie y algún otro miembro del G.M.M.).

El día 16 amaneció espléndido, sobre todo para los que habíamos dormido más o menos de un tirón, así que la jornada pasada en el Hondón de los Frailes (Alicante) nos gusto a todos más de lo que nos esperábamos: las epidotas y las prehnitas espectaculares (al menos así me parecen las mías).

Al estropearse el día decidimos dejar el lugar y bajar a comer a un restaurante próximo a un barranco con fósiles, pero no pudo ser: el restaurante cerrado y la prisa por llegar lo antes posible a nuestro destino nos hizo coger la ruta de vuelta, terminándose el viaje sin ninguna novedad.■

Excursión XXXV: Adeadávila de la Rivera- Pereña- La Fregeneda- Vitigudino- Golpejas (Salamanca).

La A.S.A.M. languidece, no sólo sus *padres fundadores* la van abandonando a su suerte; también los socios de *toda la vida* fallan. Pero a pesar de todo, realizamos felizmente la excursión nº35 por tierras de Salamanca.

Con un sol de justicia y un calor como el de aquel 25 de junio de 1.991, cuando visitamos por primera vez esta zona (ahora las moscas de Vitigudino no estaban presentes), pasamos del días 7, 8 y 9 de abril entre Adeadávila de la Rivera, Pereña, La Fregeneda, Vitigudino y Golpejas.

Los cuarzos, preciosos, *más arsenopiritas* y falso topacio, pasables y la lepidolita, buena; todo ello teniendo en cuenta que *mi ojo* para encontrar maravillas es bastante malo.

La primera noche en el estupendo albergue de Aldeadávila, tranquila, casi, casi, sin incidentes; pero la segunda, en Vitigudino fue de las de *noche toledana*. Y eso que el dueño del hostel tuvo la deferencia de colocarnos a los *carrozas* en la zona tranquila (según él, claro):

- a) Discoteca en los bajos del hostel por la que pasan todos los jóvenes y menos jóvenes vitigudineses, y los de 50 km a la redonda.
- b) Sobre las 2 de la madrugada un *un buen hombre despistado* llamando puerta tras puerta en todas las habitaciones de la *zona tranquila*, preguntando quién le alquilaba una habitación para pasar la noche.
- c) No faltó la boda, con su baile y sus vivas a los novios a las 5 de la mañana, coreado por todos los mozos del pueblo, que tenían un chorro de voz....
- d) Carreras de los novios por los pasillos para alcanzar, por fin, su habitación, que mira por donde también estaba en la *zona tranquila*.

Y esto fue en la zona privilegiada, que en el otro extremo,.... Las bromas pasaron de tales. El que más y el que menos, no cerró ojo y el que óso hacerlo fue por breve tiempo, por que algún buen compañero se encargaba de espabilarle vaciando en su cara una tarrina de queso de untar o pasta de dientes,... En fin, creo que de los archivos de la A.S.A.M. debería borrarse este sitio como lugar de pernocta.

La partida de Vitigudino nos llevó a las lepidolitas de La Fregeneda, con unos ánimos, unas caras, unas fuerzas, Menos mal que la caminata y una mínima brisa nos espabilaron a todos y llegamos a Golpejas con ganas de jugar en la inmensa duna, comer los restos que nos quedaban y pasearnos por la escombrera.

Sin más paradas, volvimos a nuestros puntos de destino, pensado ya en la próxima salida. ■

Excursión XXXVI: Ojos Negros (Teruel).

A pesar de ser la cuarta o quinta vez que la A.S.A.M. llegaba a Ojos Negros, *los de siempre* (cada vez más escasos), volvimos a quedar impactados por el conjunto y admirados por las geodas de dolomitas tan abundantes y espectaculares que por allí hay.

Además de la excursión había otro objetivo: estudiar el futuro de la Asociación. Después de comer, debajo de un pino frondoso, los 19 asistentes debatimos nuestro futuro.

Nos resistíamos a su desaparición, pero por unas causas u otras, no había forma de encontrar un grupo de voluntarios que retomaran el proyecto. Por fin, después de tres rondas de sangría, (por cierto, riquísima) aceptó Javi, y luego el resto de la Junta Directiva se fue completando hasta quedar de nuevo en marcha nuestra A.S.A.M.

El complemento de la Asociación es la revista, que también tendrá continuidad. Ahora será conducida por Ignacio en Segovia, y un par de madrileños (!!sorry;; no me acuerdo de los nombres), todos ellos con muchas ganas de trabajar.

Por ésto y para empezar a llenar las páginas del próximo número, ahí va mi reseña de la excursión nº36.■

Excursión XXXVII a País Vasco.

La XXXVII excursión comenzó desde Segovia cuando nuestro ya habitual conductor me recogió; ya que como viene siendo cada vez más frecuentemente somos muy pocos los que salimos de Segovia. Cuando llegamos a Madrid, ese día fue la primera vez que nevaba en mucho tiempo en la capital, recogimos al resto de la expedición camino del País Vasco.

La mañana del sábado, ya en San Sebastián, nuestro primer guía nos llevó a visitar un antiguo aserradero que nos dejó atónitos a muchos. Por la tarde fuimos en busca *de la malaquita perdida* y digo esto porque aunque tenían unas espectaculares formas eran poco abundantes.

Ya de noche los miembros de la A.S.A.M. nos unimos a la marcha de Donostia y disfrutamos de la fantástica voz del coro formado por Ángel Cutillas, Vicente y Miguele; que tras un par de copas dieron un gran espectáculo en un karaoke, donde su presencia no se olvidará en mucho tiempo.

El domingo de la mano de Fernando Vieira, de la fundación Arnazadi, estuvimos en Plasencia de las Armas donde se nos dio una interesante charla de campo sobre la formación de la península Ibérica. Volvimos a nuestras casa tarde, pero con una grata opinión del País Vasco.■

Ignacio Gutiérrez Pérez

Excursión XXXVIII: Minglanilla (Cuenca).

El 10 de Marzo de 1.990 visitamos por primera vez Minglanilla, y este año casi coincidimos la visita hasta en el día. Incluso cerrando los ojos podíamos seguir en el 90: un buen grupo de socios de la A.S.A.M. de 'los de entonces' (incluyendo a Mary Fé y sus 'boys'); el ex-presi Andrés, agarrado al micro

explicando con el entusiasmo que le caracteriza, la geomorfología de las distintas cuencas que fuimos atravesando en el largo viaje; acompañantes nuevos boquiabiertos por las cosas que iban descubriendo, ...

Así, sin *darnos cuenta*, después de casi 5 horas de viaje, llegamos a Minglanilla, dónde, además del fabuloso decorado natural de las montañas con enormes manchones grises, verdes y rojos, nos dedicamos a coger aragonitos, jacintos de compostela, yesos,...

Tras comer en Minglanilla, el proyecto era visitar las hoces del Cabriel, pero después de cruzar el Puerto de Contreras (¡ gracias Santiago por tu pericia en el manejo del autobús, las que íbamos en primera fila, sufrimos contigo las curvas y estrecheces de la carretera!), y de hacer turismo rural por varios pueblos, tuvimos que conformarnos con ver los "cuchillares" desde lejos.

Terminamos la jornada en Segóbriga, interesante conjunto de ruinas romanas, donde estuvimos poco tiempo porque se estaba haciendo de noche y empezó a lloviznar.■

Excursión XLII: Alrededores de Segovia.

¡La A.S.A.M. está viva! La excursión número 42 por los alrededores de Segovia fue todo un éxito de público, de trazado y hasta de tiempo: un sol radiante nos acompañó a lo largo de todo el día.

Con el autobús repleto partimos de Segovia sobre las 10 de la mañana hacia el pueblo de Tres Casas.

La clase de Geomorfología (con dibujos en pizarra incluidos) fue impartida por el actual presidente Javier, y rematada por el ex-presidente Andrés, que por fin se decidió a volver a hablar, demostrándonos, como antes lo hacía, que la Geología es algo tan simple y fácil que con sólo abrir los ojos y mirar todo está escrito en la Tierra. En la escombrera encontramos algunas arsenopiritas y escoroditas.

De vuelta al autobús nos metimos en el atasco de la etapa contra-reloj de la Vuelta a España, que nos retrasó la llegada a la cantera de Las Romeras en la misma ciudad de Segovia. Además de la lección correspondiente, hubo *parada técnica* y alguna moscovita para calmar el ansia de picar la roca que llevábamos todos.

La siguiente parada en la Alameda de la Fuencisla fue para comer y observar el enorme karst que allí hay, no pudiendo entrar en las cuevas porque el tiempo iba ya apremiándonos.

Llegamos a Valseca a las 4:30 de la tarde y en la acogedora y bien dotada Sala de Juntas del Ayuntamiento, celebramos nuestra Junta Ordinaria del presente año.

Al finalizarla, el Señor Alcalde nos dirigió unas palabras y se firmaron los convenios entre la A.S.A.M. y el Ayuntamiento de Valseca, por los que éste queda como depositario de la fabulosa colección de minerales, y los no menos fabulosos fósiles, aportados por Andrés y un matrimonio amante

de los mismos.

Después del acto visitamos el Museo instalado en el mismo Ayuntamiento, siendo informados por el señor Alcalde de que próximamente se vería incrementado con más vitrinas expositoras, dado el éxito de público que estaba teniendo la muestra que allí se exhibía y la calidad de lo expuesto.

Desde Valseca a Bernuy, hicimos la caminata acompañados por media docena de chicos de Valseca que no se perdieron palabra de las explicaciones dadas sobre los berrocales, anticlinales, formación de las canteras, etc..., de su pueblo.

En la escombrera de la mina de wolframio de Bernuy recogimos algunas muestras, pero como se hacía de noche emprendimos la marcha hacia Bernuy en fila (en plan safari) por la parte que tenía más maleza y más piedras de todo el monte. En el pueblo nos esperaba el autobús para volvernos a llevar a Valseca donde el señor Alcalde nos había preparado una merienda que tuvimos que tomar a la ligera porque los que iban a la cena de la A.S.A.M. en Madrid, llegaban ya con más de dos horas de retraso.■

Excursión XLIII: Los sulfatos de la Cuenca de Madrid.

Agradable y poco concurrida resultó la excursión XLIII y como el guía, Pablo Veyrat, estaba impuesto en la materia, recibimos una serie de datos y clases magistrales sobre 'Los Sulfatos Sódicos de la zona de Madrid'.

La salida de Segovia se hizo con media hora de retraso. Don Pablo Galindo se durmió y sólo al segundo golpe de teléfono se puso en marcha. Pero luego a lo largo de la jornada nos fuimos adaptando al plan trazado y todo resultó según se había planeado.

Primera parada en Villarrubia de Santiago (Toledo); lección de geomorfología en vivo y con el Tajo desbordado a nuestros pies, e intento de entrar en la planta donde se procesa el material de la mina El Castellar. No lo conseguimos, pero a cambio recibimos Glauberita y Thernardita para todos.

Segunda parada en Chinchón: comida y algo de turismo (sobre todo pastelero) y en la cantera de las afueras, recogida de yesos espejuelos.

Tercera parada San Martín de la Vega. Cuando nos disponíamos a subir el cerro donde se encuentra la mina La Consuelo, pudimos presenciar la carrera cuesta arriba de un montón de conejos que estaban tomando el sol. En la cueva en la que se ha convertido la citada mina pudimos recoger buenos trozos de glauberita cristalizada.

Y por último desde la cima del cerro de Almodovar, nueva lección de maestro Veyrat sobre la geomorfología madrileña. Sin ningún otro percance volvimos cada uno a nuestros domicilios, pensando ya en la próxima salida, que promete ser tan interesante como esta.■

Aventura 44: El oro de los Montes de Toledo.

En la hora y fechas previstas, 22 de marzo del 97 (que no coincide con la que figura en el guión de la excursión), comenzamos nuestra aventura llenos de entusiasmo: ¡¡ El aforo del autoús, casi al completo!!.

Mientras intercambiamos saludos, últimas noticias, proyectos futuros, ..., llegamos a Talavera de la Reina para proceder al avituallamiento.

Creo que la energía recibida con los churros del desayuno, la perfecta climatología y las explicaciones de Pablo Veyrat que, servían de complemento al magnífico guión que nos dió al principio (yo sí me lo leo enterito, que conste), hacían que deseásemos llegar a nuestro destino lo más pronto posible.

Por fin, La Nava de Ricomalillo. Aparcamiento del autobús en pleno centro del pueblo y, ¡hala! a por el oro.

Doy fé, que todo el Precámbrico, Cámbrico, Ordovícico, ..., que pueda haber en la parte central de la Península Ibérica, nos lo pateamos. Desde luego, el anticlinal de Valdecaza, entero, a pesar de que en el guión se lea que *sólo veremos una parte del flanco nororiental*.

Hicimos una marcha campo a través, mejor dicho, canchales a través que ya la quisiera para sí Indiana Jones. Pero, vencidos los obstáculos, un grupo de osados llegamos a meta. Desde allí, además del impresionante paisaje de los Montes de Toledo, se podía ver como los *más débiles* reptaban entre los olivos o se quedaban debajo de ellos, disimulando con la observación de las flores y plantas que tenían a su alrededor.

Antes de empezar el trabajo de extracción del dorado mineral procedimos a reponer fuerzas en la misma boca de la mina y, lo que son las cosas, uno de los que se estrenaban en la excursión recibió el premio: un perfecto cristal de cuarzo cubierto de oro de más de un centímetro de longitud. Recogida presurosa de bocadillos y búsqueda a cuatro patas de otros posibles cristales, pero nada, ni indicios. Así que terminamos de comer y en vista que ya no aparecía nada decidimos regresar al pueblo. Pero María Luisa que no había estrenado su maza aún, empieza a destripar piedras y, ¡oh sorpresa! dentro de un bloque de cuarzo hay vetitas de oro. Otra vez a hacer cola para admirar el portento dominando la envidia y, otra vez a machacar toda piedra que salía al paso, pero nada.

En vista que la suerte no era para todos emprendimos la bajada sorteando todas las pizarras y cuarcitas que la Madre Naturaleza se ha empeñado en colocar allí, terminando el recorrido en Buenasbodas.

Desde allí, al Puerto de San Vicente, previa explicación por parte de Ana y Pablo, muy duchos en la geología de la zona, y regreso a casa.

Como recompensa de todos los esfuerzos, la noche tan clara que hacía nos permitió venir

observando el cometa Hale-Bopp en toda su grandiosidad y así rematar una jornada, que creo que todos tardaremos en olvidar.■

P.D.- Pablo y Ana, creo que mi parte del trato está cumplida, ahora falta que vosotros cumplais la vuestra, porque si no en la próxima

Excursión nº 45: El cobre de Córdoba.

Queridos compañeros de la A.S.A.M.

Una vez más os habéis perdido algo bueno y, a lo mejor, en algún momento de calma, os reprocháis las oportunidades perdidas. Bueno, pues para mitigar vuestra pena aquí está el resumen de lo sucedido entre el 25 y el 27 de Abril de 1.997 por tierras cordobesas.

La salida, atascado como siempre, de Madrid nos puso en ruta cerca de las 7 de la tarde, pero los expertos conductores Pablo y Luis Miguel, pisando fuerte el acelerador nos llevaron a Córdoba sobre las 11 de la noche. Accesos en obras, indicadores escasos, poca gente para preguntar=pérdida del primer coche de la expedición. El segundo coche no llegó a lo mismo por la comunicación telefónica que había entre los dos (cuando aparecía la línea, claro). Total, que pasadas las 11'30 cenábamos y sobre la 1 de la madrugada llegábamos a nuestro destino: Camping "Pozo Canito" de Fuenteovejuna (Córdoba). Alojamiento en bungalows muy potables, y a dormir.

Día 26.

Toque de diana a las 8 y desayuno en condiciones para afrontar la dura jornada que nos esperaba. Primera parada en la mina La Coma del término El Cabril de la Sierra Albarrana. No sé lo que los *entendidos* encontrarían, yo sólo cogí biotita y moscovitas preciosas y un *rastró* de manganoapatito.

Segunda parada en el complejo minero Gloria. Dejamos el coche al pie del monte y como en la lejanía y en la altura se vislumbraba la escombrera, nos pusimos en marcha, al principio con mucho entusiasmo, pero después de más de una hora de subida con un calor impresionante, las fuerzas se fueron viniendo abajo, hasta que al llegar a la escombrera comprobamos que las fatigas habían merecido la pena, y sin pensar ni en comer, nos preparamos a martillar por doquier. Mas, no habíamos dado el segundo golpe cuando apareció un guardia que nos echó de allí por no tener permiso.

El guarda recogió las mochilas, picos, bocatas, ..., lo metió en el coche y junto con esta cronista, lo llevó todo monte abajo hasta donde habíamos dejado los vehículos. Allí estaba otro coche con otro guarda esperándonos y en un altozano próximo otro guarda con prismáticos controlando la situación.

Diálogo de monte a monte a través de 'walkie-talkie':

- Niño, ¿qué vé?
- Pos que viene unos cuantos
- Pero ¿vienen toos?
- No zé. Zon poquillos

- Zi, zolo onse. ¿Pido refuersos?
- No. Ya viene toos arrumbaos
- Pues corto y me voy
- Y yó. Espérame
- Zeñora, no vamos, pero del cuartelillo le mando un compañero para que ze quede con usté, hazta que llegue zu gente.

Pero cuando llegó mi gente, salimos de allí lo más deprisa que pudimos para evitar dar más explicaciones.

Hemos aprendido la lección. La próxima vez pediremos permiso, porque resultó que se podía subir hasta la misma boca de la mina en coche, y la escombrera tenía fluoritas como para hacernos pensar que hay que darse otra vuelta por allí.

Tercera visita a la mina Aurora, de carbón, con su castillete y toda la instalación completa a nuestra disposición para verla y disfrutarla. La llegada de un pastor con sus ovejitas y perros, nos amenizó la estancia y nos puso al corriente de todas las triquiñuelas de los ricos del contorno. Cogimos buenos fósiles.

Regresamos al camping a quitarnos el polvo del camino y, los que tenían reservas (todos menos yo), se fueron a la verbena. Nada menos que era la fiesta de San Marcos, en honor del 'Crito' de no se qué y de su Madre Milagrosa. Creo que en la próxima junta, habrá que nombrar un cronista de las actividades nocturnas, porque yo me las pierdo todas.

Día 27.

Diana a las 8'30, desayuno con un solo ojo abierto de los verbeneros, y recogida de trastos para comenzar la operación regreso.

Primera parada mina San Guillermin. Completa explotación donde encontramos baritina, precioso cuarzos piramidales y algo de galena.

Segunda parada en Morras de Guzna (en esta zona a los cerros lo llaman morras), donde está todo muy degradado por lo que tras mantener un poco de conversación taurina con la única persona que había por allí, emprendemos la marcha para comer por el camino y con un calor de justicia, volver a nuestra casa.

Y como un miembro de la excursión me pide que refleje nombres de los participantes, voy a intentar acordarme de todos. El primero que me viene a la memoria, después de Pablo y Luis Miguel, es el tuyo, Marisa, luego Ana (y conmigo, las tres únicas mujeres), luego Carlos, Miguel, un Dani, otro Dani, Jose, Romualdo,... ¿se me olvida alguien? ■

XLVI Excursión: Aliaga-Ojos Negros (Teruel).

Día 25 de julio:

La salida a Aliaga tuvo lugar desde el intercambiador de Moncloa, con máxima asistencia de público (creo que al final fuimos unos 17 contando al conductor), algo que todo el mundo podía prever teniendo en cuenta las fechas y el precio (el puente de Santiago y 5000 pelas con alojamiento incluido). Bueno, consideraciones aparte, salimos hacia las 18:00 desanimados por la falta de público pero ansiosos de ver las maravillas que nos preparaba Aliaga.

Tras unas cinco horas de viaje (cachondeo poco por falta de gente) dejamos los trastos en la 'Casa de los Fantasmas', un viejo albergue minero que fue restaurado hace unos años, y que si lo cuidasen un poco más sería una verdadera maravilla. Tras el desembarco todos a Aliaga a cenar y a conocer la noche en este pueblo. Durante la vuelta al albergue tuvimos la suerte de admirar una parte del Parque bajo la luz de una luna creciente y un cielo despejado, que a mí particularmente ya me dejó satisfecho.

Día 26 de julio:

Diana general a las 8:30 por parte de Pablo Galindo, que en media hora nos tuvo preparados para desayunar en el pueblo. Desde la terraza del bar hay una panorámica del gran pliegue serpenteante de eje vertical y flanco erosionado, uno de los puntos más importantes del Parque, que hizo la delicias de parte de los aspirantes a geólogos que fuimos.

La información que pone el Parque a disposición del público es impresionante, ya no sólo un folleto en el que describen brevemente los puntos y que viene con su mapa geológico con la situación de los mismos, sino que cada uno de estos puntos tiene un panel en color explicando la evolución del punto y un pequeño murete de cemento, biselado en la parte superior, donde hay unos baldosines de cerámica con un esquema explicativo de lo que se ve desde dicho punto. Todos los puntos tienen asociados otros menores en los que las explicaciones tampoco faltan.

Tras esta primera toma de contacto con el Parque Geológico salimos hacia Pitarque, un pequeño pueblo turolés, cuyo principal interés para nosotros era el nacimiento del río del mismo nombre. Este nacimiento es una gran surgencia kárstica que se encuentra a unos 4 kilómetros del pueblo. La primera parte del camino se realiza pasando por los campos de labor, en la parte más amplia del valle, hasta llegar a una ermita a partir de la cual el valle se cierra en un cañon excavado en caliza con varias surgencias que generan espectaculares saltos de agua. El nacimiento es una verdadera maravilla con un chorro en la parte alta, y surgencias menores a favor de la estratificación. Poco antes de cruzar una represa que hay una especie de chimenea tobácea que ha crecido a favor de una surgencia a unos 3 metros del suelo.

De vuelta a Aliaga paramos en un mirador para observar las calizas de la Fm. Órganos de Montoro, que en este punto afloran verticalizadas, formando parte del flanco de un gran sinclinal. Llegamos a Aliaga hacia las 16:30, nos desbandamos para comer y a las 18:00 nos dirigimos al punto 1 del Parque, un gran mirador en el que se puede apreciar la estructura general del Parque, con sus murales de baldosines explicándolo todo. Después visita a 'La Porra', un impresionante monolito de caliza, y al punto 3 con sus fracturas. Aquí un pequeño grupo (dos personas) nos separamos para echar un vistazo a las antiguas instalaciones mineras de lignitos que hay pasado el Barrio de Santa Barbara, mientras que el grupo principal se iba al otro extremo del pueblo a hacer el itinerario tectónico.

Reunión en el albergue hacia las 21:00, ducha, cena (quien cenó allí) y salida de jarana aunque

con vuelta tempranera.

Día 27 de julio:

Diana a las 9:00, recogida general y desayuno en el pueblo. De aquí partimos hacia las minas de hierro de Ojos Negros, bien conocidas por la Asociación. Nada más llegar se decidió el grupo que bajaría a comprar los ingredientes de la sangría, mientras que algunos ya ponían en marcha sus ganas de picar, o conocer las escombreras, cortas e instalaciones que quedan.

Al rato de estar por allí apareció otro socio de A.S.A.M. que estaba allí con unos familiares y amigos, a quienes esperamos ver en alguna excursión. Comimos a eso de pasadas las dos, regando la comida con la sangría que se preparó. Foto de grupo de rigor y vuelta a Madrid sin ningún problema.■

Pablo Veyrat Marqués

XLVII Excursión: La Sierra Norte de Madrid.

Esta excursión, planteada para celebrar el décimo aniversario de la creación de la A.S.A.M., tuvo la misma acogida que las anteriores realizadas. Poca gente; pero los mejores, así que los ocupantes de los tres vehículos que componían la expedición, pasamos un buen día por la Sierra Norte de Madrid.

Contamos con la presencia (¡al fin!) del presidente, que nos acompañó, explicó, asesoró, e inclusive, sudó a chorros destrozando una pared para que pudiésemos coger excelentes fluoritas.

Primera parada en el Puerto de la Cruz Verde, además de encontrar magnesita, buenos talcos y serpentina, recibimos una precisa explicación de la formación de todo lo que veíamos por parte de Javier (Presidente), completada y ampliada por Andrés (ex-presidente). La parada siguiente en Zarzalejo en busca de la "ortosa perdida", porque el primer camino elegido para llegar a ella, no era. Sin embargo, una vez localizado el lugar, los ejemplares eran bonitos y grandes.

A Colmenar de Arroyo llegamos a las tres de la tarde para comer, y salvo tres privilegiados que comieron bajo techo, los demás lo hicimos en plena calle. Luego, la charla de sobremesa con discusiones sin principio ni fin sobre asuntos indiscutibles, pero en buena armonía, y otra vez al campo a por las fluoritas.

Cosas a destacar de la excursión Décimo Aniversario:

- a.- Estreno del supervehículo de Pablo
- b.- Turismo de "interior" por El Escorial, para recoger al amigo del Presi.
- c.- Pienso que la cena de conmemoración, debió de quedar en *pincho de tortilla*, a juzgar por los que quedaban al llegar a Segovia.■

Cena del X Aniversario.

A la cena conmemorativa del X Aniversario de la Asociación asistimos Pablo Galindo, Javier González, Andrés Díez, Lupe y yo. Esta cena se realizó en un conocido restaurante segoviano bajo la tutela de Juan Bravo, y un cielo estrellado que estuvo acompañado por un piano. Para no dar más detalles, digamos simplemente que la cena no quedó en un *pincho de tortilla*, sino que se convirtió en una muy agradable veada en la que se disfrutó tanto de la compañía como de los deliciosos platos.■

Ignacio Gutiérrez Pérez.

Excursión XLVIII: La fiebre del Oro.

La excursión nº 48, realizada entre los días 18 y 19 de octubre, en busca de oro por tierras salmantinas, fue todo un éxito, ya que de mayor o menor tamaño, todos conseguimos nuestra 'pepita dorada'.

El recorrido comenzó en Segovia y, como nos *pillaba de paso*, recogimos en Madrid a unos pocos y, en Salamanca a otros. Todos los excursionistas presentábamos los mismos síntomas: a medida que nos aproximábamos al lugar elegido, la 'fiebre del oro' nos iba aumentando.

A las 2 de la tarde llegamos a Navasfrías y prácticamente sin espeara a hacer la digestión de la comida nos pusimos el equipo de buscadores de oro profesionales y recibimos por parte de Iñigo, la primera clase teórica de bateo.

Ardua tarea la de zarandear las arenas para que se vaya depositando el oro. Pero cuando después de haber removido, transportado, lavado, agitado, ..., más de 5 kg de tierra con la espalda en forma de 'L' y los ojos fijos en el fondo de la batea, aparece un puntito brillante y además amarillo, se oye un hondo suspiro y la frase 'al fin el oro' resume toda la satisfacción que experimenta el agraciado que tuvo la suerte de hallar la 'pepita'.

El primer día hasta las 5 de la tarde el tiempo, aunque con un viento infernal, se portó bien, pero a partir de ese momento comenzó a diluviar y poco a poco el grupo se fué cobijando, aunque siempre hubo gente que no dejó de batear y llenar sus frascos con gotitas de oro.

La cena fue opípara y después de ella nos fuimos al pueblo a dormir (sospecho que no todos). Entre el cansancio del día y el ruido continuo del aire y del agua, la noche transcurrió plácidamente.

Por la mañana el aguacero continuaba con más ganas que el día anterior, así que cuando llegamos al río, éste había crecido más de 40 cms y el agua se colaba por encima de las botas de agua. La que escribe se conformó con la pepita que había cogido el día anterior y otra más que le regalaron (SOLO UNA, que conste) y ya no bateó más, pero los que seguían con la fiebre del oro en su punto álgido, seguían bateando con ganas y chorreando agua por todos los lados.

A las dos de la tarde recogimos el material y abandonamos las orillas del río Agueda para

comenzar el regreso.

Definitivamente fué una experiencia inolvidable y de acuerdo con el americano de la película que vimos por el camino:

'UN MAL DÍA BUSCANDO ORO, ES MEJOR QUE UN BUEN DÍA DE TRABAJO'. ■

Excursión nº 49: Luzón - Barranco de la Hoz - Pardos (Guadalajara).

Perfecta en todo resultó la excursión 49 por la zona norte de Guadalajara: Luzón, Barranco de la Hoz y Pardos.

Y pienso que fue así porque volvimos a tener como guía y con el micrófono en la mano a Andrés Díez, complementando las explicaciones Pablo Veyrat, conocedor de la zona. Por esto, aunque no se estudie nada de Geología, se aprende de todo. Yo he conseguido distinguir "un cerro testigo" de un chalet en mitad del campo, y eso que la geología no es mi fuerte.

La primera parada fue en Alcolea del Pinar para desyunar y estirar las piernas. Camino de luzón recogimos a un autostopista del pueblo, que por ser persona mayor no le hicimos bajar del autobús, pues tuvo la osadía de llamarnos "pedreros". En Luzón, además de barro, cogimos aragonitos bastante buenos.

Impresionante la Hoz que ha dibujado el río Gallo, y desde las alturas el panorama es más impresionante todavía. Allí comimos y luego nos dirigimos a Pardos.

No se si los socios de la A.S.A.M. nos vamos haciendo mayores o más comodones, lo cierto es que llegamos en autobús hasta casi la misma boca de la mina, lujo que pocas veces hemos disfrutado. Allí, con un frío que pelaba, cogimos azuritas y malaquitas para añadir a las muestras de otros años.

De regreso a casa celebramos an el autobús la Asamblea General Extraordinaria en la que teníamos que elegir a la nueva Junta Directiva. En vista de que todos los presentes mostramos nuestro unánime aplauso a la gestión de la actual Junta Directiva se procedió a prorrogar el mandato de todos los miembros, y el resto de los puntos tratados, después de breves discusiones, fueron aprobados por unanimidad. ■